

Lección 13



Como tu prometiste, Señor

Gracia

Dios es nuestro mejor amigo.

Referencias:

Lucas 2:21-38; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 34-40.

Versículo para memorizar: “Jesucristo... por su gracia nos dio consuelo eterno y buena esperanza” (2 Tesalonicenses 2:16, NVI).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que la gracia nos da esperanza.

Se sentirán esperanzados frente al Año Nuevo.

Responderán al olvidar los problemas y esperar el gran futuro que Jesús nos dará.

El mensaje:

Jesús nos da esperanza.



La lección bíblica de un vistazo

María y José llevan a Jesús al Templo, para ser presentado al Señor de acuerdo con la ley judía. El Espíritu Santo mueve a Simeón a visitar el Templo justamente en este día. Simeón había estado esperando la consolación de Israel, el Mesías. Bendice a Jesús y dice que está listo para morir porque ha visto la salvación de Dios. La profetisa Ana también reconoce al niño como el Mesías prometido. Da gracias a Dios y habla del niño a todos los que esperan al Mesías.

Ésta es una lección sobre la gracia

La gracia de Dios nos da esperanza. Sin la gracia de Dios, la raza humana estaría destinada a la destrucción eterna. Gracias a Jesús, tenemos esperanza de vida eterna. ¡Qué esperanza bendita! Diariamente, esta esperanza de Jesús nos ayuda a superar los problemas y fijar nuestros ojos en sus planes eternos.

Enriquecimiento para el maestro







Ocho días después del nacimiento, Jesús fue circuncidado y se le dio el nombre de “Jesús” tal como había dicho el ángel (Luc. 2:21). Cuando tuvo cuarenta días, María y José lo llevaron al templo para el servicio de dedicación, que exigía un sacrificio. “José y María eran pobres... y presentaron tan sólo la ofrenda de las clases más pobres” (*El Deseado de todas las gentes*, pp. 35, 36).

“Parece que Simeón pertenecía al grupo de humildes y piadosos investigadores de las Escrituras, tales como Zacarías y Elisabet, José, María, los pastores, Ana, los magos, José de Arimatea y unos pocos más. El Cielo anunció la llegada del Mesías a aquellos fieles que lo esperaban. Hoy también tenemos el privilegio de aguardar la ‘esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo’ ” (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, pp. 685, 686).

Lección 13

Decoración del aula
Ver lección N° 9.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
 Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. ¡A tirar! B. Globos voladores C. Danza de globos
 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
 Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	Micrófonos musicales
 Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Toc, toc... ¿Quién es?

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, de qué se alegraron y con qué se enlasticieron.

ron. Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. ¡A tirar!

Materiales
• Una sogalarga, cintad adhesiva.

Con cinta adhesiva o engomada, marque una línea divisoria en el piso. Divida a los niños en dos equipos, con un adulto por grupo, por lo menos. Los niños forman una fila, uno detrás de otro, a cada lado de la línea divisoria. Los equipos deben estar enfrentados. El jugador más fuerte de cada equipo, el ancla, está al final de la fila, con la sogataada al cuerpo. (Por razones de seguridad, el ancla debe ser un adulto.) Dígales a los niños que se tomen de la sogay que tiren tanto como puedan. El objetivo es acercarse al otro equipo hasta la línea divisoria. (Nota: NO permita

que los niños se aten la sogaa las muñecas; pueden hacerse daño.) Después de uno o dos minutos, uno de los equipos gana. Reúna luego a los niños para hacer el análisis.

Análisis

¿Qué sucedió cuando jugamos a tirar de la sogaa? (Ellos nos arrastraron o nosotros los arrastramos a ellos, etc.) ¿Por qué se le llama “ancla” a la persona que está al final de la fila? (Porque es el/la más fuerte, etc.) ¿Qué esperaban que hiciera el ancla por ustedes? (Evitar que nos arrastraran.) ¿Qué es la esperanza? (Un sentimiento por el cual

creemos que sucederá lo que deseamos.) Lea Hebreos 6:19 en voz alta. La esperanza es como un ancla para nuestras vidas. Nos ayuda a estar seguros y a no preocuparnos. ¿Quién puede darnos esperanza? Lea 2 Tesalonicenses 2:16 en voz alta. Jesús es la mejor Roca a la que podamos atar nuestra ancla. ¿Cómo se sienten al respecto? (Tengo confianza, me siento seguro, etc.) Digamos juntos nuestro mensaje:

Jesús nos da esperanza.

B. Globos voladores

Materiales

- Globo e hilo para cada niño, ventilador eléctrico.

Haga que los niños inflen y aten sus globos. Deje por algunos minutos que traten de mantener los globos en el aire dándoles pequeños golpecitos. Luego pídale que se sienten y dejen sus globos quietos.

Análisis

Somos como globos. Encienda el ventilador. Pídale a uno de los niños que mantenga su globo en la corriente de aire. ¿Cómo vas a hacer para que no se vuele? (Lo voy a atar a la silla, a mi mano, a algo que sea pesado, etc.) Sí, necesitas anclar tu globo, para que no se pierda. Ayúdelos a anclar, es decir, atar sus globos, y luego vuelva a encender el ventilador para ver si ahora no se vuelan. Apague el ventilador y diga: Cuando anclamos nuestras vidas, no las anclamos abajo sino arriba. ¿Cómo lo hacemos? (Dependemos de Jesús para estar seguros.) La esperanza es como un ancla. Nos ayuda, cuando la situación se vuelve difícil, a no perder el valor, para que no “nos volemos”. Nos ayuda a mirar más allá de nuestros problemas, hacia

nuestro Ayudador. Nos ayuda a no darnos por vencidos, a no abandonar la lucha. ¿De dónde proviene la esperanza? Lea 2 Tesalonicenses 2:16 en voz alta. Digamos juntos nuestro mensaje de hoy:

Jesús nos da esperanza.

C. Danza de globos

Materiales

- Globos, pequeños premios para cada uno.

Cada niño ata su globo al tobillo. El objetivo de este juego es pisar y reventar los globos de los demás sin permitir que revienten el propio. Dígales que tiene un premio para el ganador.

Materiales

- Globos, pequeños premios para cada uno.

Análisis

Cuando se hayan reventado todos los globos, excepto uno, dé un premio al ganador y a todos los demás. ¿Qué era lo que ustedes esperaban cuando comenzaron este juego? (Esperaba que nadie reventara mi globo, yo esperaba ganar el premio, etc.) ¿Terminó este juego como ustedes querían? (Sí, no.) La gracia de Dios es como este juego. ¿Todos tuvieron premio? (Sí.) Esto ¿les da esperanza? (Sí.) La gracia de Dios es así, es para todo aquél que elige a Jesús. Lea 2 Tesalonicenses 2:16 en voz alta. Ese versículo dice que Jesús, por su gracia, nos da esperanza. ¿Qué vamos a recordar? Repitamos juntos nuestro mensaje:

Jesús nos da esperanza.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Dos personas ancianas, un hombre y una mujer, ropas para dramatización.

Reviva la lección de esta semana. Invite a dos personas ancianas de su congregación, personas que tengan la capacidad de conversar con los niños, para que hagan el papel de Simeón y de Ana. Pídale que se vistan con alguna túnica y alguna tela o una toalla en la cabeza, como si fueran personajes bíblicos. Proporciónese una copia

de la lección de la semana por adelantado y pídale que la preparen leyendo Lucas 2:21 al 38 y *El Deseado de todas las gentes*, páginas 34 a 40. Cuando lleguen a la Escuela Sabática, recíbalos de manera especial. Ayude a los niños a darles la bienvenida.

Los niños estudiarán la lección mientras les hacen una serie de preguntas a Simeón y a Ana. Copie las siguientes preguntas en

Lección 13

tarjetas (asegúrese de incluir los números) y repártalas entre los niños. Que los niños formulen las preguntas siguiendo el orden.

Dé la bienvenida a las visitas diciendo: **Tenemos hoy dos visitas muy especiales con nosotros. Averigüemos quiénes son.** (Hágale señas al primero para que comience a preguntar.)

Desarrollo de la entrevista

1. ¿Quiénes son ustedes?

Simeón: Me llamo Simeón, y tenía un gran deseo de ver al Mesías antes de morir.

Ana: Me llamo Ana, y soy muy anciana; mi esposo murió cuando yo era joven. Soy profetisa. Paso gran parte del tiempo en el Templo.

2. ¿Van mucho al Templo? ¿Cuán a menudo? ¿Por qué?

Simeón: Iba cada día, porque tenía la esperanza de ver al Señor. Dios me había dicho que vería a Jesús antes de morir. No quería perdermelo.

Ana: Adoraba allí de noche y de día,

ayunaba y oraba. Dios era y es lo más importante en mi vida. También daba testimonio a otras personas que asistían al Templo.

3. ¿Qué han esperado la mayor parte de sus vidas?

Simeón: Hemos esperado ver al Mesías con nuestros propios ojos.

4. ¿Por qué esperaban eso? ¿Pensaban en serio que lo verían?

Simeón: El Espíritu Santo me reveló que no moriría hasta que viera la consolación de Israel, el Mesías.

Ana: Para nosotros dos, nuestra esperanza estaba anclada en las promesas de Dios y en las Escrituras. Los dos habíamos estudiado las profecías y sabíamos del tiempo en que aparecería el Mesías.

5. ¿Fue recompensada su fe?

Ambos: (Asienten con la cabeza y con entusiasmo.) Sí, vimos al Mesías con nuestros propios ojos.

Simeón: Un día me sentí impresionado por el Espíritu Santo para ir al Templo, y allí

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe Misionero Trimestral para niños. **¿Quién, en la historia de hoy, tiene o tenía necesidad de esperanza? ¿En dónde estaba el ancla de**

la vida de esa persona?

Ofrendas

Nuestra ofrenda está destinada a ayudar a otros a que aprendan de Jesús, para que también ellos puedan tener esperanza.

Oración

Pregunte a los niños si todavía están usando su Calendario de Oración. **¿Ha habido respuesta a sus**

oraciones y nuevos pedidos para poner en el Calendario cuando vuelvan a sus casas?

Dé a cada niño una tarjeta con forma de ancla. Haga que escriban el nombre de alguien que conocen y que saben que está desesperanzado. Dé tiempo para una oración silenciosa, a fin de que los niños pidan por los nombres que han escrito en las anclas. Cierre con una oración en voz alta, a fin de que Dios ayude a toda la clase a anclar su fe en él.

Materiales

- Siluetas de anclas.

Materiales

- Canasta decorada con motivos navideños y con la palabra ESPERANZA.

vi a aquellos pobres padres que traían a sus primogénitos al Templo para su dedicación. Estaban muy orgullosos de sus niños. Casi seguí de largo, pero de repente me di cuenta de que aquel Bebé era el Mesías.

6. ¿Cómo era Jesús?

Ana: Era un bebé pequeñito, de sólo cuarenta días. Se lo veía como cualquier otro bebé. Sus padres eran buenos, aunque eran muy pobres. Se lo veía muy dulce a Jesús, pero no tenía un halo ni una luz resplandeciente alrededor de su cabeza.

7. ¿Era este Bebé lo que ustedes esperaban?

Simeón: Sí, pero mejor. Yo no esperaba un bebé, y tampoco esperaba que fuera pobre. Pero lo único que importa es que supimos que es quien nos salvaría de nuestros pecados. Y fue una maravillosa idea enviar a un bebé. Todos aman a los bebés.

8. ¿Había mucha gente alrededor del Bebé?

Ana: No. Nadie sabía quién era. El sacerdote había alzado al niño para bendecirlo, pero no reconoció que fuera especial. Simeón escuchaba al Espíritu Santo y tal vez el sacerdote no.

9. Simeón, ¿qué hizo usted cuando vio al Bebé?

Simeón: Tomé al Bebé en mis brazos y lo bendije. Lo tuve un largo rato, porque no quería dárselo de vuelta a su mamá.

10. ¿Cuál fue la bendición?

Simeón: Se la leeré. Se encuentra en Lucas 2:29 al 35. (Lee el texto.)

11. Ana, ¿dónde estaba usted cuando Simeón bendijo al bebé?

Ana: Yo estaba en el Templo observándolo. Cuando vi a Simeón con el bebé, yo también supe que ése era el Mesías.

12. ¿Cómo se sintieron cuando comprendieron que habían recibido lo que esperaron toda su vida?

Ana: Sentí confianza en Dios. Sabía que Dios había contestado mis oraciones. Tenía ganas de gritar y cantar, porque mi esperanza había sido recompensada.

13. ¿Qué nos pueden decir acerca de la esperanza?

Simeón: Jesús todavía es la esperanza para todos nosotros. Su gracia nos da esperanza.

Ana: Él cumple con sus promesas. Todavía podemos confiar en Dios. A veces tenemos que esperar mucho tiempo hasta que nuestra esperanza sea recompensada. Pero Jesús es el ancla de nuestra vida y nos da esperanza cuando lo elegimos a él.

Simeón: Podemos confiar en la Biblia. Dios cumple con su palabra. Jesús nos da esperanza.

Dé a los niños la oportunidad de hacer sus propias preguntas. Asegúrese de que agradezcan a los visitantes.

Análisis

¿Qué sucedería si el Espíritu Santo te dijera que no vas a morir antes de ver a Jesús venir otra vez? ¿Cómo te sentirías? (Escuche sus respuestas.) ¿Piensan que Simeón y Ana se sintieron desilusionados cuando vieron que el Mesías era un bebecito? (No, un bebé es alguien que a todos podrían amar.) ¿Qué habría sucedido si hubieras estado en el Templo aquel día, cuando Simeón y Ana estaban tan emocionados por un simple bebé? ¿Qué habrías pensado? (Habría sentido curiosidad; me habría acercado para ver qué sucedía, etc.) ¿Qué habría sucedido si tú hubieras sido el sacerdote que acababa de dedicar al Bebé Jesús pensando que era un niño como todos? (Escuche las respuestas.) ¿Qué habrías pensado de Simeón y de lo que él dijo? (Habría sentido curiosidad; me habría impulsado a estudiar las Escrituras.) Cuando las cosas que esperas no suceden tan rápidamente como tú quieres, ¿qué recordarás? Contestemos con nuestro mensaje para hoy:

Jesús nos da esperanza.

Versículo para memorizar

Antes de la clase, escriba cada palabra del versículo para memorizar (“Jesucristo... por su gracia nos dio consuelo eterno y buena esperanza” [2 Tes. 2:16] en una hoja diferente de papel. Para las clases grandes, haga suficientes juegos de la misma manera, como para que cada niño tenga una palabra. Ponga los papeles en una caja o un

Materiales

- Papel y lapicera.

Lección 13

recipiente. Haga que los niños se sienten en círculo. Pase la caja, para que cada niño saque una palabra y la lea en voz alta. Después de que todos los niños hayan sacado todas las palabras, hágalos ordenar según el versículo. Repita el texto, para ayudarlos a ordenarse correctamente. Luego, haga que cada uno lea su palabra, pero esta vez en el orden correcto. Luego haga que todos bajen los papeles y que cada uno diga la palabra que le corresponde. Repita el proceso, hasta que todos sepan el versículo para memorizar.

(Si los niños preguntan por los puntos suspensivos que hay en el versículo, explíqueles que no se preocupen por ellos, que hagan como si no estuvieran. Los puntos suspensivos se usan para indicar que se han omitido algunas palabras, y que se ha hecho esto para que fuera más fácil de aprender.)

Estudio de la Biblia

Materiales

• Biblias, nombres de los niños en hojitas de papel, recipiente.

Ponga los nombres de todos los niños de la clase en hojitas de papel y colóquelas en el recipiente. Diga: **Vamos a leer algunos “versículos de esperanza” de los textos de nuestra lección. Les haré una pregunta, y aquél de quien saque el nombre leerá el versículo de la Biblia (puede elegir a otro que lea).**

1. ¿Qué esperaba Simeón?
Lucas 2:25. (La Consolación de Israel.)
2. ¿Qué le dijo el Espíritu Santo? Lucas 2:26. (Que no moriría hasta que viera al Se-

ñor Jesús.)

3. ¿Obtuvo Simeón lo que esperaba? Lucas 2:29, 32. (Sí.)

4. ¿Qué otra persona esperaba también al Salvador prometido y vio a Simeón, que tenía al Niño Jesús en sus brazos? Lucas 2:36-38. (La profetisa Ana.)

5. ¿Con quién compartía Ana las buenas nuevas de que el ansiado Mesías había llegado? Lucas 2:38. (Con todos los que esperaban la redención de Israel)

Análisis

¿Cómo te habrías sentido tú si hubieras estado justamente en el Templo cuando Simeón y Ana encontraron al Bebé Jesús? (Curioso, feliz, porque finalmente habían encontrado a Jesús.) ¿Piensas que tú habrías sido una de las personas que esperaban la liberación de Israel? (No sé; sí; quizás.) Jesús viene otra vez. La Biblia habla de la “bendita esperanza” (Tito 2:13). ¿Tienes verdaderamente la esperanza de ver a Jesús, así como Simeón y Ana? ¿Por qué? (Hace tanto que lo esperamos, que ya no podemos esperar más. Él hará nuevas todas las cosas, etc.; ha hecho tanto por mí; lo amo y quiero estar con él, etc.) En un mundo que parece desesperanzado, ¿quién nos da esperanza de un futuro mejor? Repitamos nuestro mensaje:

Jesús nos da esperanza.

3 Aplicando la lección

A. Micrófonos musicales

Materiales

• Un micrófono (verdadero o simulado), pizarrón, música alegre, grabador, casete.

Haga formar un círculo, sentados o parados. Haga escuchar música navideña cristiana. Disponga de un micrófono, verdadero o simulado, y hágalo circular. Cuando se para la música, el que tiene el micrófono tiene que contar cuáles son sus resoluciones para el año nuevo. O pregúnteles qué esperanzas tienen para el nuevo año. Por ejemplo: Espero llegar a tiempo, estudiar la lección todos los días, etc.

Vaya anotando las resoluciones en un pizarrón. Haga que levanten la mano para ver si van a agregar cada resolución en el pizarrón. Apoye las sugerencias.

Análisis

Parece que todos tenemos muchas esperanzas cuando comienza el año. Pero, si los problemas destruyen las esperanzas, ¿qué sucede entonces? ¿Abandonaremos nuestras esperanzas? (Acepte sus respuestas, pero recuérdelos que aun las mejores intenciones pueden esfumarse.) Leamos juntos Hebreos 6:19. Y, si leemos el versículo 20, verán que

el ancla de la fe está conectada con Jesús, el Inconmovible, sólido y confiable Jesús. Entonces, ¿abandonaremos nuestra esperanza cuando las cosas se hacen difíciles? (No.) ¿Por qué? (Si el ancla de mi esperanza está conectada con Jesús, él me dará paciencia y valor para seguir perseverando hasta que él cumpla mis esperanzas.) ¿Cómo te sientes al pensar en esto? (Mejor, más animado, etc.)

Cuando se ancla una embarcación, ¿hacia dónde va el ancla? (Hacia abajo.) Cuando anclas tu esperanza en Jesús, ¿en qué dirección va tu ancla? (Hacia arriba.) Cuando sabes que tu vida está anclada en Jesús, solamente entonces tienes esperanza. ¿Por qué? Porque...

Jesús nos da esperanza.

4

Compartiendo la lección

Toc toc. ¿Quién es?

Materiales

• Fotocopias de un globo aerostático, trozos de hilo, tarjetas con forma de ancla, autoadhesivo de Jesús.

A los niños les encanta jugar a este entretenimiento. Así que, enséñeles uno con el que puedan compartir su fe en Jesús.

Persona A: Toc, toc

Persona B: ¿Quién es?

Persona A: Reso.

Persona B: ¿Qué Reso?

Persona A: Reso Lución, que vuela con esperanza y está anclado en Jesús.

Luego, después de haber hecho todos la parte A, los niños pueden dibujarse en el globo aerostático que llevará escrita la palabra: ESPERANZA. Se les puede dar la fotocopia del globo o también se los puede hacer dibujar el globo. Luego pegarán un extremo del hilo al canasto del globo. El otro extremo irá pegado al ancla. Hágales pegar una figura de Jesús en el canasto.

Cuando terminen con el dibujo, pueden volver a practicar el juego de palabras; también pueden repetir el versículo para memorizar.

Análisis

¿Conocen a una persona a la que podrían animar esta semana? Anime a los niños a nombrar algunas personas. ¿Alguna vez ustedes se sienten desanimados? (Sí, a veces, no.) Lo mejor para una persona que está desanimada es la esperanza. Hoy hemos aprendido un juego que puede hacer sonreír a alguien.

Y, mejor aún, tiene un mensaje de esperanza. Anime a alguno de los niños a pasar al frente y a jugar con usted. Entonces el niño muestra su globo aerostático, con el ancla en Jesús y dice el versículo para memorizar. **Jesús nos da esperanza para el Año Nuevo. La gente necesita conectarse con él para disfrutar de esta esperanza. Pero la mayoría de las personas no sabrán de esta esperanza a menos que nosotros compartamos nuestro mensaje. ¿Cuál es el mensaje de hoy?**

Jesús nos da esperanza.

Cierre

Lea Jeremías 29:11 en voz alta. En oración, agradezca a Jesús por darnos esperanza para el futuro.